

# Los rectores de la Universidad de Oriente



## *Manuel Fernández Carcassés*

Al surgir la Universidad de Oriente, en octubre de 1947, Felipe Salcines Morlote fue elegido rector del naciente centro docente. Se mantendría en ese cargo hasta agosto de 1959, cuando los estudiantes, que lo asociaban al régimen derrocado, le pidieron que renunciara. El doctor Salcines, médico de origen guantanamero, desde comienzos de la década de los cuarenta se había destacado, junto a un grupo de intelectuales orientales, por su esfuerzo en aras del engrandecimiento espiritual y material de la región y del país. Fue, por ejemplo, presidente de la Comisión "Por una tumba digna del Apóstol Martí", que logró por último un monumento en Santa Ifigenia a la altura del Héroe Nacional. La creación y posterior oficialización de esta casa de altos estudios estuvo en el centro de su labor intelectual, primero desde la Sociedad de Estudios Superiores de Oriente (SESO), luego en el Comité Gestor. Pero es una realidad que si la dirección universitaria, bajo la batuta de Salcines, pudo echar a andar la naciente Universidad, lograr sus primeras graduaciones y acreditar tempranamente un prestigio, incluso más allá de nuestras fronteras nacionales, se debió no sólo a su gestión personal, sino, sobre todo, al competente equipo del que supo rodearse.

A su alrededor, y muy cerca, estaba Pedro Cañas Abril, decano de la Facultad de Filosofía y Educación, considerado con justeza el alma de la Universidad de Oriente en estos años fundacionales. Fue Cañas el padre de las más revolucionarias ideas referidas a la organización curricular de las primeras carreras, y gracias a su prestigio muchos profesores cubanos y extranjeros acudieron a contratarse como docentes, respondiendo así a la invitación que Cañas les cursara. Felipe Martínez Arango, por su parte, fue el verdadero artífice del valioso programa de extensión universitaria, dentro del cual se destacaron los Cursos de Verano, las muchas publica-

ciones y los actos conmemorativos de las glorias de la patria, entre otros. Max Figueroa, entre tanto, era entusiasta divulgador de las más modernas concepciones pedagógicas que, a nivel mundial, se debatían como válidas para la educación superior. Salcines —según se colige de las actas del Consejo Universitario— no frenó estas u otras nobles acciones. A decir verdad, las estimuló, y con ello contribuyó al desarrollo de la naciente corporación académica. Pero —alegaban los estudiantes— no tuvo el valor, o no quiso, denunciar y enfrentar con decisión las presiones de la tiranía, aferrada en la idea de ahorrillar las inquietudes de los estudiantes y de los profesores más progresistas. Antes bien, sostuvo, con ideas desmovilizadoras, que se podía escoger un camino pacífico, legal, para resolver el problema nacional, ignorando que tal vía ya se había intentado, infructuosamente.

Cuando se preparaba el reinicio de las clases, la FEUO invitó a Doña Rosario, la madre de Frank y de Josué País, al acto que se organizaba con ese motivo. Pero la heroica mujer se negó a entrar a la Universidad de Oriente mientras en ella estuvieran Salcines y otros miembros del Consejo Universitario, responsables de la sanción que se había impuesto a Frank cuando instó al propio Consejo a definirse en relación con el golpe imperialista contra la Guatemala de Jacobo Arbenz. En justo desagravio los estudiantes obligaron a Salcines a abandonar el rectorado, y él no tardó, después, en abandonar el país. En Madrid murió nuestro primer rector. Allí había cometido otro gran error: coquetear con los que renegaban de la tierra que los vio nacer y soñaban con regresar cuando los yanquis les restablecieran sus privilegios. Con ello, se alejaba dramáticamente de las ideas de progreso que había sostenido en la década de 1940-1950 cuando se unió al grupo de fundadores de la Universidad. Ya, tristemente, era otro Salcines.

La Universidad, en cambio, inició una nueva vida, y a otros rectores les correspondió continuar guiando la marcha ascendente de la Universidad de Oriente. El 1 de abril de 1959 se había iniciado el primer curso después del triunfo de la Revolución, y el 8 de agosto asumía, interinamente, el rector Dr. Alberto Duboy Guernica. Responsabilidad difícil, pues además del ya mencionado y necesario proceso de depuración del claustro, correspondió a esta nueva dirección comenzar a enrumbar la Universidad en el mismo sentido en que se movía toda la nación con el liderazgo de Fidel y del gobierno revolucionario, constituido precisamente en la Biblioteca Central de esta Universidad. En esta etapa, fue necesario también dar los primeros pasos de lo que sería después la Reforma Universitaria y que, de momento, en pleno año 1959, se proponía la aprobación de nuevos Estatutos de la Universidad de Oriente, a tono con los nuevos tiempos.

En 1959, además, la FEUO y la Dirección de Extensión Universitaria organizaron el ciclo de conferencias "La Revolución y la Universidad", en el cual:

El problema más debatido fue lo relativo a la autonomía universitaria, en este aspecto el Che abordó, con precisión y sólidos argumentos políticos y revolucionarios la posición que se debía asumir: al respecto refirió que la autonomía resultaba imprescindible en las nuevas circunstancias revolucionarias y por tanto la Universidad tenía que contribuir al desarrollo social y económico del país, para que esto fuera posible era necesaria la dirección del estado a fin de lograr la planificación del sistema de educación. En otro momento refiere que en una revolución popular la Universidad no se desligaba de los intereses del pueblo y refería la importancia de la incorporación de trabajadores a sus aulas, libre de prejuicios raciales.<sup>1</sup>

El Comandante en Jefe Fidel Castro, en 1959 visita en dos ocasiones nuestra Universidad, interesado en tomar el pulso de los procesos que en ella ocurrían: la depuración de los profesores probatistianos y la incorporación de la FEUO al gobierno universitario. Los resultados de estas visitas fueron muy positivos.

El 24 de febrero de 1960 ocupó el rectorado de la Universidad de Oriente el profesor Dr. Justo Nicola Romero,<sup>2</sup> quien hasta diciembre de ese año, cuando culmina su mandato, dio un adelanto a la redacción de los nuevos Estatutos de la Universidad y al fortalecimiento del cogobierno universitario.

El profesor Dr. Manuel Aguilera Barciela,<sup>3</sup> que asume el cargo de rector en diciembre de 1960 –y se mantiene en él hasta inicios de 1962, cuando pasa a cumplir otras responsabilidades en el Ministerio de Educación– encontró, como una de las acciones principales por desarrollar, el inicio de la docencia médica en la Universidad de Oriente, así como la construcción de la Ciudad Universitaria Antonio Maceo, que en sus primeros momentos constaría de cuatro edificios para becas, pues si la nueva Universidad debía vestirse de obrero, de campesino, de gente humilde –como le exigía la dirección de la Revolución por boca del comandante Che Guevara–, había que crear las condiciones para que los jóvenes de los lugares más intrincados de la región oriental tuvieran la posibilidad de venir al Alma Mater santiaguera, sin que la nube negra de la falta de recursos para pagar el alquiler de un cuarto, ensombreciera sus afanes de superación.<sup>4</sup> Durante la dirección de Aguilera<sup>5</sup>, se inaugura el primero de estos edificios, en los Altos de Quintero, a fin de albergar a los becados, con lo que se cumplía otra importante medida popular de la Revolución. En 1963 se concluyen los otros tres edificios iniciales del Plan de Becas. Estos cuatro primeros llevaron los nombres de Julio Antonio

Antonio Mella, Piti Fajardo, Frank País García y Camilo Cienfuegos, y con ellos se termina también el comedor para los becados.

En junio de 1962 –después de un breve lapso de poco más de dos meses, en que dirigió la Universidad provisionalmente el vicerrector Joaquín Marinello, al dirigirse Aguilera Barciela al Ministerio de Educación, en La Habana– se había hecho cargo del rectorado el Dr. José Antonio Portuondo Valdor,<sup>6</sup> prestigioso intelectual santiaguero, de larga militancia socialista y profesor de la Universidad de Oriente desde 1953 hasta 1956, cuando fue clausurada por el régimen batistiano, momento en que Portuondo marcha al exilio venezolano, pues su posición revolucionaria le entrañaba un peligro permanente. De regreso a Cuba, ocupa cargos en el servicio exterior antes de ser designado a nuestra Universidad. Su período de dirección se corresponde con el de la implementación de los principios de la Reforma Universitaria, que multiplicó el número de carreras, potenció el enfoque científico-investigativo de la enseñanza superior cubana y la vinculación de los Centros de Educación Superior con la comunidad a la que pertenecen, entre otros.

También el rector Portuondo pudo cumplir sabiamente las resoluciones del Ministro de Educación, Dr. Armando Hart Dávalos, que indicaban la creación, en el seno de la Universidad de Oriente, del Instituto Pedagógico Frank País, a partir de la antigua Escuela de Educación, ya pequeña para hacer frente a la urgente necesidad de maestros y profesores en un país que acababa de dejar atrás, en heroica batalla cultural, el analfabetismo y precisaba ahora de docentes en los diferentes niveles de enseñanza. Realmente, el período de mandato de Portuondo al frente de la Universidad de Oriente está entre los que se recuerdan con más cariño, por su elevada cultura, y su permanente y enriquecedor diálogo con todos los alumnos y trabajadores de la Universidad, que podía adoptar la forma de una conferencia del más alto vuelo académico, o de una conversación informal en medio de un ejercicio de la milicia universitaria, cuando la comunidad universitaria oriental pedía a la dirección de la Revolución que le asignara un puesto en el combate, que se sospechaba cercano, en medio de la Crisis de Octubre.<sup>7</sup>

Llamado en abril de 1965 a otras tareas dentro de la Revolución –la de crear y dirigir el Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias–, Portuondo fue sustituido por el médico holguinero Dr. Eduardo Muzio Gutiérrez, a quien correspondió continuar la implementación de la Reforma Universitaria, firmar nuevos convenios con universidades de países socialistas de Europa –proceso iniciado por Portuondo– y, además, la creación del Instituto de Economía. Otro médico, el Dr. Benito Pérez Maza, vicerrector en el período de Muzio,

asumió el rectorado en enero de 1967, cuando este último fue promovido al viceministerio de Enseñanza Superior del MINED, y le correspondió viabilizar la apertura de nuevas carreras, como la de Agronomía y la de Física. En 1968, Pérez Maza es nombrado viceministro del MINED para la Educación Superior, cargo en el cual también sustituyó a Eduardo Muzio.

El licenciado Germán Blanco Pujol, profesor de Economía, asumió entonces como rector, y un año después también fue elegido secretario general del Comité del PCC de la Universidad, a tono con el criterio, prevaleciente entonces, de hacer coincidir cargos administrativos y partidistas. Durante su período de dirección se abren otras carreras, como las licenciaturas en Periodismo, Ciencias Biológicas y Matemática; Arquitectura e Ingeniería Civil.

El Dr. Carlos Amat Forés,<sup>8</sup> uno de los primeros graduados de Derecho en nuestra Universidad, asumió el rectorado en 1970, año en que la Universidad se fue a los campos de caña a dar su aporte en la Zafra de los Diez Millones. Igualmente, "abordó como una de las tareas a priorizar en el año escolar, la vinculación entre las distintas facultades así como la realización de investigaciones científicas que tributen al desarrollo de la provincia".<sup>9</sup>

Un nuevo rector, el arquitecto Rafael Almeida Alemañy, asumió el cargo en 1971 y tuvo entre sus tareas principales la de ampliar las sedes universitarias más allá de los muros de su campus original, para llevarla a varios municipios de la antigua provincia de Oriente y de Camagüey, creándose las primeras Unidades Docentes<sup>10</sup> que, con el tiempo, se transformarían primero en filiales y, luego, en nuevas y pujantes universidades. A la vez, correspondió al rector Almeida cumplir con la creación, en el oriente cubano, del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, tarea que asumió el Instituto Pedagógico por medio de las seis iniciales Unidades Docentes que se constituyeron.<sup>11</sup>

El ingeniero eléctrico Dr. Enrique Marañón Reyes,<sup>12</sup> que había sido decano de la Facultad de Tecnología y luego vicerrector durante el período de dirección de Almeida Alemañy, es promovido a rector en 1974. En 1976 es creado el Ministerio de Educación Superior (MES), organismo que potencia la creación de centros de educación superior en todas las provincias. Por tanto, la primera gran tarea del rector Marañón fue encauzar el proceso de separación de las filiales de su matriz, la Universidad de Oriente, para comenzar, en lo adelante, a funcionar como centros independientes. Esto implicó, además, el traslado a esas nuevas universidades de los alumnos del curso diurno provenientes de esas provincias, con lo cual disminuye temporalmente la matrícula de la Uni-

versidad de Oriente, a la vez que crece el número de carreras, cuyos planes de estudios, conocidos como Planes "A", se diseñaron con criterios más modernos tanto desde el punto de vista científico como en su concepción pedagógica. Durante el mandato de Marañón se dio un impulso acelerado al trabajo científico. Quedó constituida la Comisión de Grados Científicos de la Universidad de Oriente, que a partir de ese momento ha desarrollado un intenso y provechoso trabajo en la formación de doctores para la región oriental del país y para otros países.

Igualmente, se crean los grupos de investigación que darían lugar a futuros centros de estudio de gran impacto nacional e internacional, como el de Biofísica Médica, Neurociencias y Procesamiento de Imágenes y Señales, que el propio rector Marañón se encargaría de organizar años más tarde, y en los que daría el ejemplo incorporándose como investigador en varios proyectos.

En 1984, al crearse el Instituto Superior Politécnico Julio Antonio Mella (ISPJAM), Enrique Marañón pasa como rector del nuevo centro, en tanto el Licenciado en Economía Manuel Blanco Milá se hace cargo del rectorado de la Universidad de Oriente, y supo mantener los logros alcanzados por la Universidad después de treinta y siete años de existencia.

Cuando, en 1994, el ISPJAM se integra nuevamente a la Universidad de Oriente, el Dr. Enrique Marañón Reyes asume otra vez la dirección universitaria hasta 1997, en que pasa a cumplir misiones del MES en Brasil, y es designado como rector el ingeniero Dr. Marcos Cortina Vega, a quien correspondió la tarea de organizar la creación de la Escuela de Trabajadores Sociales Frank País, dando cumplimiento a una idea del Comandante en Jefe. El propio Fidel presidió el acto de inauguración de ese plantel, cuya primera directora fue la Dra. Caridad Frutos, que hasta ese momento se desempeñaba como vicerrectora docente de la Universidad.

La Dra. Zaida Valdés Estrada, jurista, que sustituyó a la Dra. Frutos como vicerrectora, fue designada en 2004 como rectora de la Universidad de Oriente, siendo la primera mujer que ocupa tal responsabilidad. Entre las importantes acciones que acometió, pueden citarse el inicio del proceso de acreditación de carreras y del plan de reconstrucción de las instalaciones de la Universidad, sobre todo de la Residencia Estudiantil, que después de casi cincuenta años ya mostraba cierto deterioro. A la arquitecta Dra. Martha del Carmen Mesa Valenciano, que sustituyó a Zaida Valdés, le correspondió dar continuidad a la tradición que hace honor a la divisa de nuestra Universidad: "Ciencia y Conciencia". Durante su mandato, se realizó exitosamente la integración, en una

nueva Universidad, de los centros de educación superior de la provincia, a excepción de la Universidad de Ciencias Médicas.

La actual rectora, Dra. Diana Sedal Yanes, que se desempeñó como Vicerrectora Primera hasta el momento de su nombramiento, tiene larga experiencia como cuadro académico, adquiridas a partir de las responsabilidades ocupadas como Jefa de la carrera de Filosofía, vicedecana y luego Decana de la Facultad de Ciencias Sociales. Encamina a la Universidad de Oriente hacia la obtención de satisfactorios resultados en la Evaluación Institucional que coincidirá con las celebraciones del 70 Aniversario de la fundación de nuestra querida casa de altos estudios.

Debe señalarse, igualmente, que desde 1976, año en que el Instituto Pedagógico se separa de la Universidad de Oriente e inicia un camino como CES independiente, hasta el 2015, en que se integran los centros universitarios de la provincia (excepto la Universidad de Ciencias Médicas) en una única e integrada universidad, la Universidad Pedagógica "Frank País García" fue dirigida por cuatro rectores:

- Dr. José Baltazar Céspedes Paredes, primer rector del ISP Frank País, cargo en el que se desempeñó hasta 1993. Hubo un lapso durante su mandato en que fungió como rectora ad ínterin la Dra. Ada Cabrera Zamora, período que se corresponde con los momentos en que Céspedes Paredes realizó los estudios de doctorado en la antigua Unión Soviética.
- Dr. César Torres Batista, estuvo en el cargo entre 1993 y 2000, cuando es trasladado al Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero", de Holguín, con igual responsabilidad. Posteriormente ocupó la rectoría del Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, en La Habana.
- Dra. Ena Elsa Velázquez Cobiella, egresada del segundo contingente del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunse Domenech y con una trayectoria brillante como dirigente del Comité de la UJC del Pedagógico, había sido, además, vicedecana docente y, luego, decana de la Facultad de Química-Biología-Geografía y vicerrectora docente. Se mantuvo al frente del Instituto Pedagógico hasta 2008, cuando se le designó por la dirección de la Revolución, para ocupar el cargo de Ministra de Educación.
- Dra. Maribel Ferrer Vicente, profesora de matemática, fue decana y vicerrectora docente, hasta que en 2008 asume como rectora de la Universidad Pedagógica. Después de la integración de los Centros de Educación Superior de la provincia en 2015, se desempeña como Vicerrectora Docente de la Universidad de Oriente.

## Notas

<sup>1</sup> *Universidad de Oriente, hitos de sus 60 años de historia*, pp. 36 y 37, material digital, disponible en: [www.altacasa.uo.edu.cu/files/universidad\\_de\\_oriente\\_hitos\\_de\\_sus\\_60\\_años\\_de\\_historia.pdf](http://www.altacasa.uo.edu.cu/files/universidad_de_oriente_hitos_de_sus_60_años_de_historia.pdf) revisado el 11 de julio de 2012.

<sup>2</sup> Hasta ese momento era decano de la Facultad de Filosofía y Ciencias.

<sup>3</sup> Manuel Aguilera Barciela, además de profesor de la Universidad y decano de la Facultad de Educación, había sido muchos años inspector de Escuelas. Sus inquietudes intelectuales lo habían llevado a integrarse a la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente y al Grupo Humboldt, asociaciones que llegaron a agrupar a la vanguardia de la intelectualidad santiaguera en las últimas décadas de la República. (Agradezco al Dr. Luis González Pérez, profesor del Departamento de Historia, esta información.)

<sup>4</sup> En realidad, ya desde 1961 se habían habilitado como albergues varias casas de vivienda —de las abandonadas por sus dueños en el reparto Vista Alegre cuando se marcharon del país rumbo a los Estados Unidos— en las que residían 461 becados. Otras se convirtieron también en lugar de residencia de jóvenes egresados que pasaron a engrosar el profesorado universitario ante la necesidad de suplir a los docentes que se marcharon del país, y para poder dar respuesta a los crecimientos que, en todos los órdenes, experimentaba la Universidad. Una de estas casas, muy cercana a la Universidad, era la conocida, jocosamente, como «La Casa de las Brujas», quizás por su lúgubre aspecto exterior.

<sup>5</sup> Es durante la rectoría de Aguilera que se crea el cargo de Vicerrector. Fue el Dr. Joaquín Marinello Marinello el primero en ocupar dicha responsabilidad. Después, en el curso 1962-1963 se establecen tres vicerrectorías: la Vicerrectoría Docente, la Vicerrectoría de Investigación Científica y Relaciones Internacionales y la Vicerrectoría Económico-Administrativa. Cfr Edelsy Palermo Liñero: "Universidad de Oriente: apuntes para la historia de su estructura académica y de gobierno, entre 1947 y 1998,". Trabajo de Diploma, Universidad de Oriente, inédito, 1999, p. 43.

<sup>6</sup> Filólogo, filósofo, historiador, ensayista, poeta y crítico de arte, Portuondo estimuló el avance de las artes, la literatura y la investigación científica no sólo dentro del recinto universitario, sino en toda la ciudad de Santiago de Cuba, cuya comunidad intelectual recuerda con agradecimiento su apoyo al rescate del teatro de relaciones, al robustecimiento de los talleres literarios, al desarrollo de las artes plásticas... No pocos creadores de prestigio, con orgulloregonaban, *urbi et orbi*, que debían a José Antonio Portuondo sus éxitos. Tal es el caso, por citar uno de los más notables, del novelista José Soler Puig.

<sup>7</sup> En efecto, la Universidad de Oriente solicitó al entonces comandante Raúl Castro un lugar en las primeras trincheras. La respuesta de Raúl fue:[...] pese a



a que la mayoría de ustedes quería ocupar un puesto en las trincheras, consultamos a Fidel y se decidió que marcharan a las montañas a recoger café [...] Tomado de: Universidad de Oriente, hitos de sus 60 años de historia, p. 57, material digital, disponible en [www.altacasa.uo.edu.cu/files/universidad\\_de\\_oriente\\_hitos\\_de\\_sus\\_60\\_anos\\_de\\_historia.pdf](http://www.altacasa.uo.edu.cu/files/universidad_de_oriente_hitos_de_sus_60_anos_de_historia.pdf) revisado el 11 de julio de 2012.

<sup>8</sup> En los años posteriores desempeñó varias responsabilidades como Ministro de Justicia, rector del Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García y presidente de la Asociación Cubana de las Naciones Unidas. Actualmente está jubilado.

<sup>9</sup> Daineris Mancebo Céspedes: "Apuntes sobre la contribución de las relaciones internacionales al desarrollo científico y académico de la Universidad de Oriente en el período de 1947 a 1976", Tesis en opción al título académico de Máster en Estudios Cubanos y del Caribe, Universidad de Oriente, inédita, 2011, p. 64.

<sup>10</sup> Estas primeras Unidades Docentes se crearon en Holguín, Bayamo, Dos Caminos de San Luis, Manzanillo y Moa.

<sup>11</sup> Las seis primeras Unidades Pedagógicas, adscritas al Instituto Pedagógico Frank País, fueron las de Veguitas, Bayamo, San Andrés, Vázquez, Palma Soriano y Guantánamo.

<sup>12</sup> Marañón fue el rector que más tiempo estuvo en el desempeño de sus funciones en la Universidad de Oriente.

